

¿Cambiará Torres el planteamiento de lo que debe ser el Consejo de BBVA?

ANÁLISIS por Salvador Arancibia

En la primera ocasión que ha tenido Carlos Torres, presidente de BBVA, ha introducido cambios en el Consejo de administración del banco promoviendo la salida de tres de sus consejeros (José Manuel González-Páramo, Carlos Loring Martínez de Irujo y Tomás Alfaro Drake) que serán sustituidos, si la junta de accionistas de marzo lo ratifica y los supervisores europeos dan su visto bueno de idoneidad, por Ana Revenga y Raúl Galamba como independientes y Carlos Salazar como externo al ser consejero de BBVA México.

Torres accedió a la presidencia de BBVA en enero del pasado año y pocos días después estallaba con toda su crudeza el conocido caso 'Villarejo-BBVA' que desde el principio salpicaba al anterior presidente, Francisco González, que fue quien se empeñó con todas sus fuerzas en que el BCE, en contra de su criterio, aceptara el nombramiento de Torres como primer ejecutivo de la entidad.

No era entonces momento de introducir cambios en el consejo que serían previsiblemente interpretados negativamente porque a quienes saldrán ahora no les vencia el mandato y, por tanto, debería haberse promovido su remoción mientras que ahora simplemente no se les renueva. Además, el año pasado el mandato que finalizaba era el del propio Torres como consejero que, naturalmente, no había ninguna posibilidad de que no fuera reelegido.

Loring, el más antiguo de los consejeros salientes, fue nombrado en 2004; Alfaro lo fue en 2006 y los dos tiene la consideración de externos ya que por el tiempo que llevan en el consejo no podrían ser calificados como independientes. González-Páramo, accedió al consejo en 2013 y tiene la consideración de ejecutivo porque durante estos años ha tenido responsabilidades internas, aunque desde el nombramiento de Torres estas fueron difuminándose y perdiendo relevancia.

Dado el largo periodo de pertenencia al consejo que han tenido todos ellos, especialmente los dos primeros y la pérdida de peso específico interno de González-Páramo, los cambios se han interpretado como el primer movimien-

Los 15 consejeros (*)



PRESIDENTE
Carlos Torres



CEO
Onur Genç



EXTERNO
José Maldonado



EXTERNA
Susana Rodríguez Vidarte



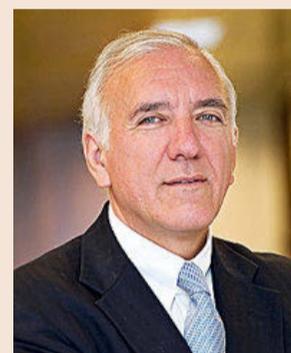
INDEPENDIENTE
Juan Pi Llorens



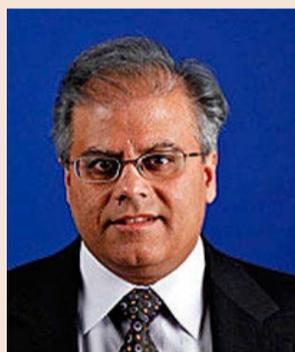
INDEPENDIENTE
Belén Garijo



INDEPENDIENTE
Lourdes Máiz



INDEPENDIENTE
José Miguel Andrés Torrecillas



INDEPENDIENTE
Sunir Kumar Kapoor



INDEPENDIENTE
Jaime Caruana



INDEPENDIENTE
Ana Peralta



INDEPENDIENTE
Jan Verplancke



INDEPENDIENTE
Ana Revenga



INDEPENDIENTE
Raúl Galamba de Oliveira



EXTERNO
Carlos Salazar

españoles en los que no existe un accionista, o un núcleo de accionistas, de referencia es en el importante peso que en la composición del mismo tienen los presidentes, que además son ejecutivos, que suelen tratar de rodearse de personas profesionales vinculadas a ellos o de independientes cuya característica esencial no suele ponerse a prueba, salvo en casos de muy extrema gravedad.

BBVA ha sido un ejemplo de todo ello ya que parece fuera de toda duda que, por ejemplo, todo lo relacionado con el caso Villarejo-BBVA no fue planteado al consejo en el momento en que se decidieron las contrataciones del excomisario para que informara sobre los integrantes del grupo que pretendía tomar una participación significativa de acciones del banco (muy superior en todo caso a la que pudieran tener entonces todos los consejeros juntos de BBVA). O para que investigara sobre la pretendida asociación de consumidores Ausbanc con el objetivo de acabar presentando una denuncia anónima que forzara a la fiscalía a investigarla y que, como consecuencia de ello, llevó a la cárcel al presidente de esa organización que esta acusada de chantajear a bancos y empresas.

Renovación

Que nunca se habló de todo ello en las reuniones del consejo lo han corroborado algunos exmiembros del mismo y parece deducirse del informe *forensic* que Garrigues, Uría y PwC han elaborado por encargo del propio banco del que resulta que, en su opinión, ningún miembro actual del mismo (aunque lo fueran en los años en los que Villarejo trabajó para BBVA) estarían implicados en los procedimientos seguidos para su contratación ni tuvieron conocimiento de la misma.

Torres tiene la oportunidad, con estos cambios y los que en el futuro promoverá, de ponerse a la cabeza de la renovación de los métodos de trabajo de los consejos de administración. No se trata de que nominalmente haya una mayoría clara de independientes o de que la cuota femenina se cumpla sino de que los primeros lo sean realmente y ejerzan como contrapoder dentro del banco y que las segundas accedan a los puestos por su valía profesional demostrada y no porque exista una obligación.

En los bancos sin un núcleo de accionistas de referencia los presidentes tienen gran peso en el Consejo

Es crucial que en los Consejos los independientes lo sean y que las mujeres estén por su valía

dentés de la antigua Argentina por entender que no le habían sido suficientemente fieles en momentos delicados para su presidencia.

Si de algo pecan los consejos de administración de buena parte de los grandes bancos

(*) Tipo de consejero. Ordenados de mayor a menor antigüedad.

to del presidente actual por romper también en este terreno con la herencia recibida de Francisco González.

La realidad es que, ya que González fue presidente de BBVA desde 2000, primero junto con Emilio Ybarra y un

año después en solitario, cualquier decisión de cambios en el consejo de administración podría analizarse desde ese punto de vista: todos los consejeros actuales fueron nombrados con el visto bueno del ex presidente que además, hay

que recordar, no dudó en proceder a forzar la salida primero de Ybarra y de Pedro Luis Uriarte y luego de todos los consejeros procedentes del antiguo BBV para posteriormente llevar a cabo otra renovación de consejeros proce-